**EL PRECIO DE LAS COSAS Y EL VALOR DE LAS COSAS**

` Este mensaje no solamente es dedicado al “Dia del padre” sino a toda la iglesia y a todas las personas que van leerla. Sin ser profeta podemos dar cuenta de que estamos viviendo un tiempo de crisis en la esfera familiar. No se sabe bien como lidiar con el precio de las casas y el valor de las cosas cuando hablamos de la familia. Los roles de las personas en el ambiente familiar han cambiados y están de tal modo confundidos que han desarrollado una tremenda falta de identidad en la estructura familiar.

 La palabra “crisis” es de origen griega y ha sido entendida como un tiempo de separar el trigo de la cizaña, o sea un tiempo de reinventar la situación y crear nuevas oportunidades para la vida. Por revelación y orientación divina Moisés establece el Shabat cuando el pueblo de Israel había confundido el precio y el valor de las cosas. El pueblo había enfatizado mucho mas el oro que el valor de las cosas. El Shabat entonces es un dia cuando no se compra nada, no es un día de trabajo, nadie puede trabajar en lugar de otro, es un tiempo de dar y recibir atención dentro de la esfera familiar, comer juntos, jugar con los niños y preocuparse con la enseñanza del “Tora” que es la palabra de Dios y descubrir algo en el cual realmente hay significado para la vida personal.

 Hoy hemos perdido el tiempo familiar o sea tiempo cualitativo. Sabemos un poco de tiempo cuantitativo. Y cuanto mas tiempo podemos pasar en Disney en los gritos de los entretenimientos de los parques pensamos que estamos ofreciendo lo mejor que tenemos. Talvez sea lo mejor que tenemos, pero no estamos llevando a cuenta el valor de las cosas.

 Al padre la Biblia exhorta: **“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. Proverbios 22:6** Una de las grandes preocupaciones de un padre judío es esta: Que su hijo sea judío, y que su nieto sea judío. ¡Que perspectiva de tiempo! ¿Sera que estamos preocupados como padre cristiano que nuestro hijo sea cristiano y que nuestro nieto sea cristiano? Si estamos, necesitamos hacer una inversión de tiempo, de amor, y de recursos. Estamos mas preocupados que nuestros hijos tengan una carrera en donde ganar un buen sueldo, pero no estamos preocupados con su estructura interna que va proteger nuestra historia, nuestra fe, y nuestro compromiso con la obra de Dios. Muchos de nuestros hijos no conocen nuestra historia con Dios. No saben de donde hemos venido, por esto no valorizan el lugar en donde estamos y consecuentemente no saben para donde vamos. Su compromiso con nuestra historia es cada vez más débil, e la inversión en el reino de Dios es nulo. ¡Oh Señor, ten misericordia de nosotros!

¡A Dios Sea La Gloria!

Para memorizar: Deut. 6:6-7.